



## **Intervención de Consuelo Rumí**

### **II Conferencia Ministerial Euroafricana sobre Migración y Desarrollo**

París, 25 Noviembre 2008

Sean mis primeras palabras de agradecimiento y felicitación a todas las personas que han trabajado incansablemente para hacer realidad esta Conferencia Ministerial, en particular para la presidencia francesa y al grupo de países que pertenecen al llamado Núcleo duro.

La migración entre África y Europa constituye en este momento una realidad cada vez más presente en las relaciones entre estos dos continentes. Este intercambio es antes que nada una oportunidad, una fuente de riqueza cultural, social y económica para nuestros dos continentes. Pero también es la prueba de los profundos desequilibrios existentes, e incluso, desgraciadamente, de frecuentes dramas humanos.

El Mediterráneo es la frontera más desigual del planeta. La desproporción es de 15 a 1, mientras que la diferencia entre los EEUU y México, es de 5 a 1. Llevando estas diferencias a las personas, un solo suizo tiene el mismo valor económico que por ejemplo, 426 etíopes. La fría contundencia de los datos, no debe hacernos olvidar la crueldad y tragedia que muchas veces se esconden tras los mismos.

España considera de suma importancia la celebración de esta segunda conferencia Ministerial, ya que demuestra que el proceso iniciado hace algunos años en Rabat ha logrado alcanzar una dimensión exitosa y destacarse como un marco privilegiado para las relaciones entre la UE y África.



La experiencia acumulada en estos años nos permite reunirnos hoy en París, con el objeto de desarrollar y reforzar la dinámica de este proceso, así como para precisar ejes de intervención y definir medidas concretas que sean aplicadas en el periodo 2009-2011.

En la presente coyuntura económica mundial si hay algo que se ha puesto de manifiesto es la interdependencia de los fenómenos que nos rodean. Que se trate de la lucha contra el cambio climático, la lucha contra la pobreza, las pandemias o el tráfico de seres humanos, todo pasa por la búsqueda de soluciones conjuntas, coordinadas y coherentes en beneficio de las personas y las sociedades, tanto de los países de origen como de tránsito y destino.

España continuará promoviendo la acción, el consenso y el diálogo en el marco de foros como éste.

Pero parte del éxito de estas soluciones dependerán de que las políticas migratorias sean coherentes con las políticas de desarrollo y con las estrategias de lucha contra la pobreza. Por eso debemos reforzar el vínculo que existe entre Migración y Desarrollo, al que tanto contribuye Conferencias como la que hoy nos reúne.

Toda estrategia para manejar el fenómeno migratorio debe partir de la constatación de que los flujos migratorios pueden ser positivos para las sociedades afectadas si se ordenan adecuadamente en base a un principio de interés compartido y se regulan de manera concertada. Pero pueden tener efectos negativos si se dan en un contexto de clandestinidad, en cuyo caso representan costos enormes tanto por el sufrimiento humano que implican, como por la desestabilización que causan en las sociedades de origen, de tránsito y de destino.



Además, la nueva geometría migratoria del mundo debe basarse en una doble idea: la responsabilidad compartida de todos los actores implicados y la necesidad de relación de dichos actores en espacios multilaterales, ya que ninguna solución podrá ser estrictamente nacional. Así pues, en un mundo global, cooperación bilateral y la multilateralidad son imprescindibles para el éxito de las estrategias migratorias. Las soluciones unidireccionales y nacionales, ya no sirven por sí solas, nos llevarían al fracaso y es esta una idea nuclear que conforma la política de inmigración del Gobierno de España desde el año 2004

África es un continente joven; cerca del 60 % de su población tiene menos de 25 años. Es necesario que esta juventud, que es la fuerza impulsora del desarrollo económico y social, deje los caminos inciertos y azarosos de la clandestinidad para recuperar la confianza y la esperanza en el futuro. Desde este punto de vista, es muy positivo que se continúe con la cooperación entre África y Europa que posibilita esta Conferencia Ministerial para poder implementar rápidamente iniciativas concretas en relación con las políticas migratorias y el desarrollo.

Como el Presidente Rodríguez Zapatero ha señalado en varias ocasiones, "la inmigración irregular es un gran fracaso colectivo". Aquellos que resultan más perjudicados de la inmigración ilegal son las personas, en su gran mayoría jóvenes que, fruto de la desesperación y de la ausencia de esperanza, intentan, muchas veces de la mano delictiva de organizaciones mafiosas, llevar adelante el intento de inmigrar irregularmente, que muchas veces acaba en tragedia.

Las soluciones pasan sin duda, tal y como recoge el proyecto de texto final por el establecimiento de políticas integrales en el campo de la inmigración y de la cooperación con los países de origen.

España considera muy positivo la inclusión en el texto final de la Conferencia de su iniciativa para promover los contactos regulares entre las organizaciones empresariales y sindicales de los países de origen y destino.



El actual estado de crisis puede llegar a implicar dificultades para las Haciendas Públicas de los países desarrollados. La tentación es grande de recortar ciertas partidas del gasto y la ayuda al desarrollo y los fondos relacionados con la migración podrían ser unas de ellas.

Un conocido proverbio africano afirma que "cuando los elefantes luchan, quien sufre es la hierba". Sería dramático que así fuese y que pagasen "justos por pecadores". La experiencia histórica enseña que en situaciones de recesión mundial la ayuda al desarrollo se ha reducido hasta un 40 % y que los menos responsables son los más gravemente afectados y con menos posibilidades de reacción.

Por ello es importante recordar que en un contexto de crisis global, las políticas relacionadas con la migración y el desarrollo no pueden perder peso en las estrategias de los gobiernos sino que, muy al contrario, han de cobrar fuerza para evitar la marginalización de los colectivos más vulnerables como el inmigrante y para ayudar al desarrollo de los países menos favorecidos.

Hace dos años en Rabat, la primera Conferencia Ministerial Euro-africana sobre Migración y Desarrollo fue un éxito. No me cabe la menor duda de que con el esfuerzo colectivo de todos, esta Segunda Conferencia de París, también se cerrará con un gran acuerdo.

Consuelo Rumí

Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración

Gobierno de España